

VO CA & MI CIÓN SIÓN

ABRIL

2026



CEVyM

Comisión **Episcopal** para Vocaciones y Ministerios



EDITORIAL

¡Feliz Pascua de Resurrección, hoy y siempre!

Nuestra alegría se renueva con la contemplación de la Resurrección del Señor, garantía y promesa de la vida futura, a la que aspiramos, siguiendo el consejo de San Pablo «busquen los bienes de arriba, donde está Cristo... Pongan todo el Corazón en los bienes del cielo, no en los de la tierra» (Col 3, 1-4).

Con la misma alegría Pascual ponemos a su disposición este Boletín, donde el Padre Gilberto Cruz nos propone los valores como una manifestación de la alegría pascual. Él es Rector del Seminario de la Sagrada Familia, en Orizaba, Veracruz y en una de las líneas de esta colaboración dice “quien experimenta la alegría pascual se convierte en testigo y signo de la Resurrección” y según la orientación de esta Comisión Episcopal, que impulsa la cultura vocacional, esta es una característica que buscamos impulsar, donde incluso la alegría se vuelva cultura, un estilo de vida que brota del encuentro con el resucitado. Es el phanos del contacto con el Misterio, es decir, la manifestación del encuentro con Dios. Pues según el Padre Gilberto “la vocación puede entenderse como un diálogo permanente entre Dios y la persona” y nadie que tenga trato con Dios puede ser el mismo... en su vida debería haber evidencia de ese encuentro.

Que la alegría pascual sea la manifestación de la alegría de la vocación, para todos. Buena Pascua.

ARTÍCULO



Pbro. Lic. Gilberto Cruz López,
Rector del Seminario Diocesano de
Orizaba “La Sagrada Familia”.

La alegría pascual de la vocación

Introducción

La vocación puede entenderse como un diálogo permanente entre Dios y la persona, una dinámica viva de llamada y respuesta. En este proceso, la respuesta humana no se limita a palabras o intenciones, sino que se concreta en la vivencia cotidiana de valores humanos, cristianos y específicos. Por ello, es natural hablar de valores específicos según la vocación, las distintas formas

de vida e incluso para los momentos más importantes de la existencia.

La vocación y la vivencia de los valores

Los valores no son realidades abstractas o ideales lejanos. Se convierten en una experiencia concreta a través de la cual Dios se hace presente en nuestra vida y en la de los demás. Estos valores nacen, se renuevan y se fortalecen a la luz del misterio pascual, cuyo centro es la Resurrección de Jesucristo.



Desde esta perspectiva, toda la vida cristiana puede comprenderse como una llamada a participar en la vida divina. Esta participación se realiza mediante la vivencia de valores que transforman el entorno, orientan la existencia hacia el bien y conducen al encuentro pleno con Dios por medio del Resucitado.

La alegría pascual como fuerza transformadora

En los relatos evangélicos de la Resurrección encontramos un elemento fundamental: la alegría. No se trata únicamente de un estado emocional pasajero, sino de una fuerza interior que transforma profundamente a la persona. Esta alegría impulsa a pensar, mirar, hablar y actuar de manera nueva, porque brota desde lo más profundo del corazón.



Es una experiencia que lleva al creyente a una convicción vital: ¡Cristo vive en mí! Desde esta certeza, los valores cristianos

no solo se comprenden, sino que se encarnan en la vida cotidiana.

El testimonio de una vida transformada

Quien experimenta la alegría pascual se convierte en testigo y signo de la Resurrección. En cierto sentido, también ha “resucitado”, pues su manera de vivir cambia profundamente. Esta transformación le permite iluminar las diversas circunstancias de la vida.



En los momentos de alegría, evita el egoísmo y hace más pleno el bien que experimenta; en los momentos de dificultad, ofrece serenidad y esperanza. Así, su vida se convierte en un reflejo del amor de Dios en medio del mundo.

El ejemplo de los discípulos de Emaús

Un ejemplo claro de esta experiencia se encuentra en el pasaje de los discípulos de Emaús. En ellos se manifiesta cómo el Resucitado sale al encuentro de quienes viven la desilusión y el desaliento. Su presencia transforma sus corazones, les devuelve la esperanza y los impulsa a cambiar radicalmente su vida.

De este modo, la experiencia pascual no queda en un acontecimiento del pasado, sino que se convierte en una respuesta concreta y actual, vivida a través de los valores cristianos.

Conclusión

La alegría pascual es, por tanto, una fuente permanente de renovación para la vocación cristiana. En ella, los valores encuentran su origen, su fuerza y su plenitud. Vivir esta alegría es acoger la vida nueva que Cristo ofrece y convertirse en testigos de su presencia en el mundo.

¡Felices Pascuas de Resurrección!



100 Años de Testimonio

El mes de abril es abundante en conmemoraciones, la gran mayoría corresponde a mártires de la persecución que está por cumplir 100 años.



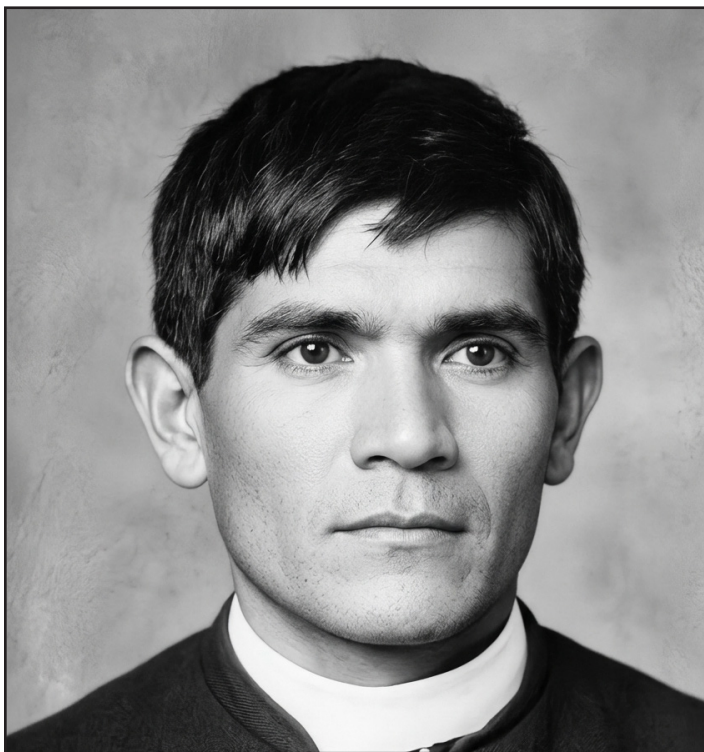
3 de abril: 99 Aniversario del martirio de los Beatos Salvador y Ezequiel Huerta, también hermanos, en Guadalajara, Jal.



1 de abril: 99 Aniversario del martirio de los Beatos Anacleto González, Luis Padilla y los hermanos Jorge y Ramón Vargas en Guadalajara, Jal.



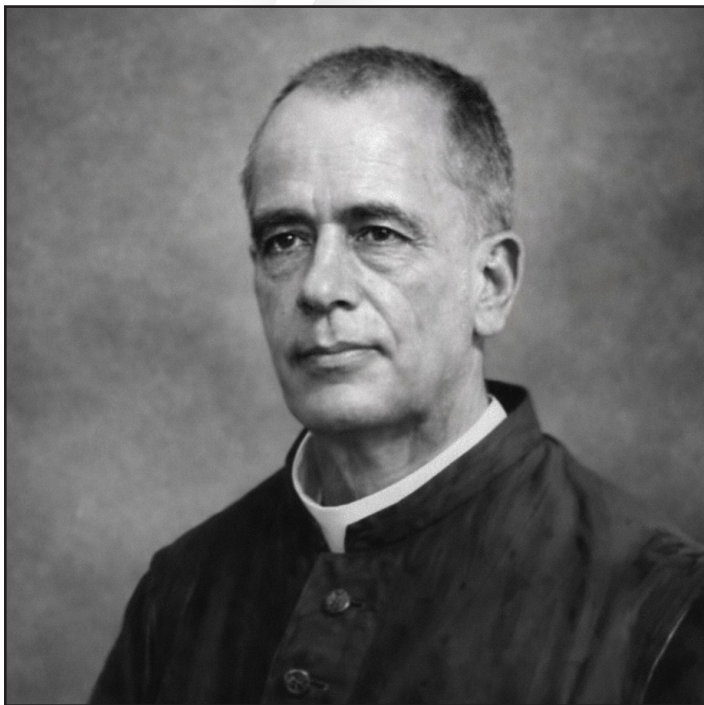
12 de abril: 99 Aniversario del martirio de San David Uribe en San José Vista Hermosa, Morelos.



13 de abril: 99 Aniversario del martirio de San Sabás Reyes en Tototlán, Jal.



25 de abril: 99 Aniversario del martirio de los Beatos Andrés Solá, José Trinidad Rangel y Leonardo Pérez en León, Guanajuato.



21 de abril: 99 Aniversario del martirio de San Román Adame en Yahualica, Jal.



27 de abril: Fiesta litúrgica de Santa María Guadalupe García Zavala, santa tapatía. Fundadora.

Commemoraciones



Mons. Fidencio López, Obispo de Querétaro y Responsable de la Dimensión
Episcopal para Ministerios Laicales.
Cumpleaños 28 de abril



CEVyM

CONTACTO



cevym.com.mx/contacto

VOCACIÓN Y MISIÓN

Boletín informativo de la Comisión Episcopal para Vocaciones y Ministerios

PRESIDENTE:

Mons. Jorge Carlos Patrón Wong, Arzobispo de Xalapa

SECRETARIO:

Pbro. José de Jesús Ortega Montes

DISEÑO: ACL